

Nota de actualidad: Estrategias de desconfinamiento. Perspectiva comparada.



RESUMEN EJECUTIVO

Después de varias semanas siendo el foco de la pandemia de coronavirus, una de las crisis más importantes de nuestra historia reciente, Europa se plantea la vuelta a la normalidad. La mayoría de los países europeos, unos más cerca que otros de superar la crisis, ya caminan hacia la entrada

en una nueva normalidad, sin confinamiento de la población, pero con pautas de conducta y limitaciones para evitar que la epidemia vuelva a cobrar fuerza o que se produzca una nueva oleada. No en todos los países de nuestro entorno las medidas están siendo las mismas ni tampoco su permisividad. La pandemia del coronavirus afecta a todos, pero cada país vive su propia realidad.

PALABRAS CLAVE: Covid-19, pandemia, desescalada, desconfinamiento, medidas.

DESARROLLO DEL INFORME

A medida que la pandemia de Covid-19 avanza se han ido tomando medidas extraordinarias y sin precedentes, tanto en el ámbito económico como social. Se han prohibido las concentraciones públicas, cerrado escuelas (ya sea en su totalidad o en parte) e introducido restricciones en las fronteras y a las salidas y los desplazamientos. Más de la mitad de los Estados miembros de la UE han declarado un estado de emergencia.

Si bien la vuelta a la normalidad requerirá tiempo, también es evidente que las medidas extraordinarias de confinamiento no pueden mantenerse indefinidamente.

Nadie sabe con exactitud qué decisiones se tomarán ni cuándo llegarán, pero sí hay una idea aproximada de cómo deberían ser.

Los especialistas insisten en que dependerá de cómo avance la epidemia y de que se descubra cuánta gente realmente ha pasado la enfermedad para conocer el grado de inmunización de la población, al menos teóricamente. Y para descubrir esto serán necesarios millones de test con la suficiente calidad, algo que, visto el mercado internacional, no es tan sencillo.

La pandemia ha golpeado de forma desigual a los distintos países de Europa. El foco más importante de contagio en Europa está en España, seguida de Italia, Francia, Alemania y Reino Unido. En cuanto al número de fallecimientos, Italia se mantiene a la cabeza a nivel europeo, por detrás de esta España, Francia y Reino Unido.

Por ello, cada uno está tomando sus propias medidas tanto de control del virus, como de desescalada. Así, mientras algunos países como Alemania o Italia están dando los primeros pasos; hay otros, como España, Reino Unido o Francia que se han visto obligados a mantener estrictas medidas de confinamiento durante más días.

España suaviza el confinamiento y el Ejecutivo ya ha aprobado una hoja de ruta llamada *Plan para la Transición hacia una Nueva Normalidad* que establece los principales parámetros e instrumentos para la adaptación del conjunto de la sociedad a la nueva normalidad, con las máximas garantías de seguridad. Con dicho plan, el Gobierno pretende poner a España en marcha protegiendo la salud y la vida de los ciudadanos y manteniendo a salvo nuestro sistema de salud

El plan, que lleva elaborándose tres semanas, se ejecutará de acuerdo a tres criterios: la gradualidad, es decir, las distintas actividades que se van a ir recuperando en las próximas semanas, no van a ser todas a la vez. La territorialidad, como consecuencia de la evolución de la enfermedad en el territorio. Y, finalmente, la coordinación, que es fundamental del Gobierno con las comunidades autónomas y de las comunidades con las diputaciones y los ayuntamientos.

Es decir, el desconfinamiento se aplicará de manera asimétrica en el conjunto del país y a distintas velocidades. En este sentido, aunque todos los territorios no avanzarán a la misma velocidad sí lo harán con las mismas reglas. El proceso de desescalada se regirá por unos indicadores que se tendrán que cumplir y que serán accesibles al público, para que los ciudadanos conozcan "los criterios objetivos" que se van a ir aplicando.

Es un plan de cuatro fases y cada fase incluye mayores niveles de apertura. No se recuperará de golpe toda la actividad y la movilidad, sino que se hará paso a paso.

El paso de una fase a otra en cada lugar se determinará en función de las capacidades estratégicas de su sistema sanitario de atención primaria y hospitalario; su situación epidemiológica; la implantación de medidas de protección colectiva en comercios, transportes, centros de trabajo y en cualquier espacio público, y en los datos de movilidad y económicos.

Estos marcadores serán públicos para que la ciudadanía pueda conocer los criterios en los que se basan las decisiones políticas que van a determinar la vuelta a la nueva normalidad en cada territorio.

A modo de resumen, las fases de la desescalada serían las siguientes:

Fase de la desescalada o fase cero. Fase en la que nos encontramos actualmente y que dio comienzo permitiendo salir a la calle a los menores de 0 a 13 años durante una hora, siempre que vayan acompañados de un adulto, y a los adultos a hacer ejercicio. Esta fase incluye la apertura de locales y establecimientos con cita previa para la atención individual de los clientes, así como de los restaurantes con servicio de comida para llevar, sin consumo en el local. Además, los deportistas profesionales y federados podrán empezar a entrenar de forma individual.

Fase uno o inicial. En esta segunda fase se permitirá la apertura del comercio bajo condiciones estrictas de seguridad, excepto los centros comerciales, donde son más probables las aglomeraciones.

En restauración se podrán abrir terrazas con limitaciones de ocupación del 30% y, en hostelería, hoteles y alojamientos turísticos, excluyendo las zonas comunes. El sector agroalimentario y pesquero reanudará las actividades que mantenía con restricciones. Los lugares de culto podrán abrir limitando su aforo a un tercio de su capacidad.

En el ámbito deportivo, se permitirá la apertura de centros de alto rendimiento con medidas de higiene y protección reforzadas y el permiso para el entrenamiento medio en ligas profesionales. Para los ciudadanos que utilizan el transporte público, el uso de la mascarilla estará "altamente recomendado".

Fase dos o intermedia. En esta fase se plantea la apertura parcial de actividades que se mantienen restringidas en la fase I. Se abrirá el espacio interior de los locales solo para el servicio de mesas, con separación entre ellas y un tercio de aforo.

En cuanto al curso escolar, comenzará en septiembre con carácter general, si bien se podrán reabrir antes los centros educativos con el propósito de garantizar las actividades de refuerzo, que los menores acudan en el caso de que ambos progenitores trabajen presencialmente y para celebrar las pruebas de la EBAU.

Los cines, teatros y auditorios reabrirán un tercio de su aforo con butacas preasignadas. Las salas de exposiciones, conferencias y visitas a monumentos también abrirán con un tercio de su ocupación habitual. Los actos y espectáculos al aire libre estarán permitidos cuando se congreguen menos de 400 personas sentadas. Los lugares de culto deberán limitar su aforo al 50%.

Fase tres o avanzada. En esta fase, la última se flexibiliza la movilidad general, si bien se mantendrá la recomendación del uso de la mascarilla fuera del hogar y en los transportes públicos.

El comercio limitará el aforo al 50% y se fijará una distancia mínima de 2 metros entre personas. En restauración, se suavizarán algo más las restricciones de aforo y ocupación, si bien se mantienen estrictas condiciones de separación entre el público.

La duración mínima de cada una de las fases de desescalada se ha fijado en dos semanas. En el mejor de los casos la duración del proceso será de mes y medio aunque podría extenderse, como máximo, hasta ocho semanas. Por tanto, no será hasta finales de junio cuando podamos hablar de “nueva normalidad” si la evolución de la epidemia está controlada en todos los territorios.

A partir de esa fecha terminarán las restricciones sociales y económicas, pero se mantendrá la vigilancia epidemiológica y, sobre todo, las medidas de higiene y protección personal hasta que haya una vacuna.

Si la evolución de la pandemia se mantiene en los parámetros actuales, el próximo fin de semana, se permitirá en toda España la actividad física individual y paseos con las personas con las que se convive.

Del mismo modo, y atendiendo a su incidencia mínima de contagios, las islas de Formentera en Baleares y La Gomera, Hierro y La Graciosa en Canarias, se situarán en la fase 1 a partir del 4 de mayo. El 11 de mayo lo harán aquellas provincias que cumplan los requisitos.

A partir de esa fecha, se evaluará quincenalmente el cumplimiento de los marcadores para cada una de las provincias o islas.

Con esta información, el ministro de Sanidad, ponía freno a las intenciones de varias comunidades, como Euskadi, Cataluña, Andalucía o la Comunidad Valenciana, que habían presentado planes concretos de desconfinamiento a partir de mayo para reincorporar a trabajadores, practicar deporte o abrir comercios y playas con aforo limitado. También Canarias pretendía aplicar sus medidas desde este mismo lunes 27 de abril.

Sin embargo, el escenario en otros países europeos es bien distinto.

Francia ha anunciado que a partir del 11 de mayo, con la vuelta paulatina a los centros educativos, el país espera poder iniciar la fase de desescalada, que será gradual, también por territorios. En Francia el Ejecutivo ya ha elaborado su plan para el fin del confinamiento pero no será hasta el 5 de mayo cuando el primer ministro francés expondrá las grandes líneas de una hoja de ruta que girará en torno a la salud, la educación, el trabajo, los comercios, el transporte y las agrupaciones de personas. Sin embargo, a la espera de que la estrategia oficial vea la luz, se han hecho públicas algunas propuestas. Se reabrirán gradualmente escuelas infantiles, colegios e institutos. La vuelta a los colegios se prevé escalonada a lo largo de tres semanas. El comité científico que asesora al gobierno, favorable a que el regreso sea voluntario, pide que los colegios organicen horarios de tal forma que no se crucen estudiantes de distintos cursos y que haya una distancia de al menos un metro entre sus pupitres. En cambio, para los estudiantes de educación superior, las clases no se reanudarán físicamente hasta el verano.

Aunque el proceso será gradual, el Gobierno ha ofrecido más detalles que los que se conocen en nuestro país. Se recomienda que tanto las personas mayores como aquellas personas que sean vulnerables por su estado de salud continúen reclusos una vez empiece el desconfinamiento, pero sin obligación estatal de hacerlo.

Se permitirá visitar en el hospital o en las residencias de ancianos, con protección adecuada, a los allegados de personas que estén en situación irreversible o moribunda.

También abrirán los establecimientos cerrados como tiendas de ropa, pequeños comercios y mercados. Los restaurantes, cafeterías, hoteles, cines, teatros y salas de espectáculos permanecerán cerrados hasta nuevo aviso. Igual que las fronteras con países no europeos. Hasta julio no se celebrarán eventos multitudinarios.

Será obligatorio el uso de mascarillas en el transporte público y se harán test a todos los que presenten síntomas. Las farmacias ya tienen autorizado volver a vender mascarillas, producto cuya distribución había estado hasta ahora reservada a personal sanitario y personas vulnerables.

Además, el presidente es partidario de poner en marcha una aplicación digital, “Stop covid”, que utilizará bluetooth para controlar a los posibles contaminados. Esta, precisó, será “anónima” y “voluntaria”. Y encargó al Parlamento que estudie su posible puesta en marcha y vele por la protección de las libertades individuales.

En **Italia** uno de los países, junto a España, más castigados por la pandemia en Europa, librerías, papelerías y tiendas de ropa infantil ya se encuentran operativas, salvo Lombardía, la región más afectada del país.

Italia ya tiene su plan de desconfinamiento. El gobierno italiano permitirá las visitas a familiares y abrirá parques y jardines públicos a partir del 4 de mayo, cuando el país iniciará un desconfinamiento gradual tras casi dos meses de aislamiento, pero no autorizará reuniones sociales.

Se podrá practicar deporte al aire libre en un radio de 200 metros del domicilio, manteniendo una separación de al menos un metro para evitar contagios, y celebrar funerales con un grupo reducido de familiares, de hasta quince personas. Por supuesto, toda actividad está supeditada a la ejecución y uso de medidas de protección y desinfección.

Italia intentará paso a paso reiniciar actividades tratando de no aumentar los contagios. Ese es el desafío del grupo de trabajo del gobierno que espera definir la mejor estrategia para la denominada 'fase 2': la de reiniciar y convivir con el coronavirus. La esperanza del Gobierno italiano es que a partir del 3 de mayo pueda dar inicio a la Fase 2 que implica la apertura gradual del país al menos, dentro de sus fronteras, y solo si antes de esa fecha se verifica una mejora de la situación. Por ello ha solicitado a las empresas que preparen protocolos de seguridad y desinfecten sus instalaciones ante la posibilidad de que, a partir de esa fecha, se podría pensar incluso en reiniciar la actividad en algunos sectores.

El 4 de mayo reanudarán la actividad el sector manufacturero, la construcción y el comercio mayorista, que deberán garantizar protocolos de seguridad a sus trabajadores para evitar nuevas infecciones. Se permitirá la apertura de restaurantes solo para comprar comida para llevar, que tendrá que ser consumida en los hogares.

Pero el 4 de mayo no llegará todavía la total libertad de movimiento, las personas no podrán cambiar de región, pero sí desplazarse dentro de ella, con motivos justificados de tipo laboral, sanitario o de necesidad.

Hasta mediados de mayo se mantendrán estas medidas y a partir de ahí habrá una nueva relajación de las normas y podrán abrir el comercio minorista, los museos y las bibliotecas y se permitirán los partidos de equipo en campos deportivos.

A partir de junio habrá nuevas reaperturas, entre otros, bares y restaurantes, así como establecimientos de cuidado personal como peluquerías, centros de estética, de masaje y barberías.

Las escuelas no abrirán hasta septiembre, sin embargo, los menores pueden pasear acompañados por un adulto durante un tiempo limitado y en las inmediaciones del domicilio. Naturalmente, estas salidas van a estar limitadas y sujetas a condiciones para evitar contagios.

Teatros, cines y demás eventos que supongan la masificación de personas deberán esperar a que el índice de transmisión sea de cero.

En la práctica, el fin del confinamiento estará marcado por el uso restringido del transporte público, barreras físicas para obligar al distanciamiento social, uso obligatorio de mascarillas y rastreo de contactos con positivos por medio de aplicaciones móviles, entre otras medidas.

Con ocho veces menos mortalidad que España y sin necesidad de recurrir a ningún instrumento legal, **Alemania** arranca el desconfinamiento, permitiendo en su primera fase la apertura de comercios de hasta 800 metros cuadrados en aquellos estados que presenten una incidencia baja de la epidemia. En los que aún no sea posible la medida se retrasará al menos dos semanas. El uso de mascarilla pasa a ser obligatorio tanto en comercios como en transporte público a partir del miércoles 29 de abril.

Los colegios alemanes comienzan a preparar su reapertura, atendiendo también a la incidencia epidemiológica de cada región. La reanudación de la actividad escolar será gradual, en grupos reducidos (quince alumnos como máximo), empezando por los alumnos de los últimos cursos de primaria o secundaria.

Ya permite el ejercicio físico al aire libre pero mantiene la prohibición de reuniones o salidas en grupos de más de dos personas, ampliable a más miembros, para quienes conviven en un mismo hogar. La norma general es mantener una distancia personal mínima de 1,5 metros, lo que no impide

la práctica individual de ejercicio o deporte al aire libre. Los parques siguen abiertos, pero los eventos con grandes concentraciones de personas siguen prohibidos hasta septiembre.

Por su parte, en **Portugal**, aunque se recomienda a la población que se mantenga en casa, está permitido salir con los niños a dar un corto paseo cerca del domicilio, hacer compras, trabajar y practicar deporte. El derecho de reunión ha quedado limitado a un máximo de cinco personas.

Con el inicio del desconfinamiento, a partir del 2 de mayo, tendrá lugar el regreso a los centros educativos de forma paulatina en guarderías, secundaria y universidades. Para los alumnos de primaria se descarta la vuelta escolar.

Se recomiendan el teletrabajo en todas aquellas actividades en que sea posible, mientras que las que no irán regresando paulatinamente.

No se descarta que los espectáculos culturales y deportivos se celebren a puerta cerrada o con excepciones como los cines siempre con separaciones entre filas y butacas.

Además, ya se plantea la apertura gradual de algunos servicios, empresas y establecimientos, según ha informado el presidente. El presidente ha señalado que esta reapertura se planificará adaptando los horarios, por tamaño de empresas y con criterios geográficos. El uso obligatorio de mascarillas en escuelas y transporte público, y la distribución de actividades por horarios serán dos de las medidas. Los comercios de barrio serán los primeros en reabrir.

El límite de aforo en las playas y el ocio a puerta cerrada y con distanciamiento social es una propuesta sin confirmar.

Por último, en **Reino Unido**, se permite circular por la vía pública para actividades esenciales y también para realizar una actividad física diaria. Los parques y zonas verdes del Reino Unido siguen abiertas para práctica de deportes, aunque las autoridades solo permiten una salida al día para hacer actividad física y siempre guardando la distancia de seguridad. Sin embargo, el ministro británico de Exteriores, Dominic Raab, dijo el lunes 14 de abril que «es demasiado pronto» para plantearse un relajamiento de las restricciones impuestas hace tres semanas para contener la propagación del virus. En principio, el 7 de mayo era el plazo final del confinamiento, pero como consecuencia de haber desatendido los requerimientos oficiales y haber salido de casa con el buen tiempo, el número de infectados no para de incrementar y planean alargar la medida hasta junio.

No obstante, el gobierno británico ya prepara su desconfinamiento usando el sistema del semáforo, es decir, dividiendo las primeras medidas en tres fases: roja, ámbar y verde. El documento que maneja el ejecutivo, aún no aprobado, se extiende en tres fases.

La primera fase, la roja, empezaría el 11 de mayo y supondría un levantamiento parcial de las restricciones provocadas por el coronavirus. Podrían abrir las pequeñas tiendas no esenciales, las peluquerías, almacenes, guarderías y viajar dentro del Reino Unido sería posible aunque no aconsejable.

La fase ámbar, que empezaría el 25 de mayo, sería la de la libertad extendida. Abrirían pequeños comercios de hasta 50 personas, algunas medidas de distancia social serían levantadas, el uso de mascarillas en el transporte público sería obligatorio, los restaurantes abrirían pero con planes de distribución del aforo estrictos manteniendo distancia entre clientes y las escuelas reabrirían.

La fase verde, que culminaría el inicio de la vuelta a la normalidad, arrancarían el 15 de junio y daría paso a una mayor libertad. En esta fase se permitirían las bodas y funerales con más invitados, abrirían cines, teatros, clubs de comedia y recintos deportivos, los pubs reabrirán con restricciones, las mascarillas aún serán obligatorias en el transporte público y los gimnasios podrán reabrir pero asegurando un saneamiento mejorado.

Este sería el boceto sobre el que trabaja el gobierno británico aunque pueden haber medidas complementarias, como que las personas mayores de 70 años mantengan restricciones y deban esperar hasta un año para poder volver a la normalidad debido a su especial vulnerabilidad al coronavirus.

CONCLUSIONES

Resulta evidente que las sociedades deberán vivir con el virus, hasta que se encuentre una vacuna o tratamiento, tratando de no poner en riesgo lo conseguido hasta ahora. Las condiciones y los criterios con arreglo a los cuales se están levantando las medidas de contención depende en gran parte de datos que van evolucionando, en particular al nivel de transmisión del virus, el desarrollo y la duración de la inmunidad al virus entre la población. Por ello, es necesario informar de forma clara y oportuna a los ciudadanos, los verdaderos protagonistas en esta etapa de desescalada.

La clave para detener la pandemia y recuperar la normalidad está en el comportamiento individual, por ello es de vital importancia seguir toda recomendación oficial para frenar los contagios.